

Andoke

Otra denominación de la lengua

andoque

Denominaciones del pueblo

andoque, cha'oié, businque, poosíoho

Los andoque se encuentran ubicados a las orillas del río Aduche (río Guacamayo rojo) y en la desembocadura del río Caquetá, en el extremo norte del departamento del Amazonas. También se sabe de la existencia de algunos andoques integrados a comunidades uitoto que habitan territorio peruano, y de unos cuantos en territorio brasilero.

A principio del siglo XX, el viajero inglés Thomas Whiffen, calculó la población andoque en 10.000 personas. Esta comunidad fue víctima de la explotación esclavista de la Casa Arana, que perpetró un auténtico genocidio en la población entre 1900 y 1920. Luego de la bonanza cauchera en la Amazonia sólo sobrevivieron y quedaron dispersos unos pocos andoques.

Pero en algún momento de la historia entre 1920 y 1930, un capitán de nombre Doñekoi, intentó un reagrupamiento de los andoques. Se encontró con hombres y mujeres solas con sus niños, que habían quedado abandonados cerca al río Cahuinarí. Se asentaron en las cabeceras del río Aduche, y continuaron trabajando el caucho para un empleado de la Casa Arana, que buscaba independizarse. Pero alertadas las tropas peruanas de su presencia, los detuvieron, deportándolos hacia territorio peruano y zonas del Putumayo.

De nuevo, unos cuantos andoques lograron escapar, y permanecieron en territorio colombiano deambulando por zonas aledañas al río Mirití y poblados de

La Pedrera. Allí, Yiñeko, un joven andoque, junto con otros jóvenes de este mismo grupo se reagruparon otra vez, y se dieron a la tarea de buscar otros miembros de su pueblo y de reunirlos para -reconstituirse. Con la ayuda de un anciano sobreviviente, lograron recuperar -conocimientos y saberes como mitos, cuentos e historias.

Más adelante, se intensificaron los contactos con otros andoques, con quienes volvieron a la zona de su primer reagrupamiento, cerca al río Aduche, y construyeron su primera maloca, y así se dio inicio al restablecimiento demográfico del pueblo, de sus saberes y prácticas ancestrales incluidos bailes, ritos y demás ceremonias sagradas, que estuvieron a punto de perderse para siempre, por causa de la fuerza desmedida y brutal que los empleados de la Casa Arana aplicaron contra ellos.

A pesar de que los andoques han adquirido otro tipo de prácticas no tradicionales como el uso de utensilios ajenos a la comunidad (ropa, relojes), las bebidas, las radionovelas y diversos tipos de música que se trasmite por canales radiales locales y nacionales, han logrado rescatar y mantener vivas sus costumbres y usanzas ancestrales.

En la actualidad la población se estima en 200 personas, aunque hay autores que afirman que su número es de 597. De acuerdo con la Dirección Nacional de Planeación, el número de personas que conforman el pueblo andoque es de 136 (DPN, 2010), aunque en el censo del Dane 1993 se registraba una población de 213 personas.

Esta lengua no está emparentada a ninguna otra, es decir, se ha clasificado como una lengua independiente, aunque hay autores que la han vinculado a la familia lingüística uitoto. Según Landaburo, no hay razón alguna para que pueda ser considerada como tal. Si bien en el andoque hay palabras en uitoto, lo anterior obedece a préstamos tomados de esta lengua y no porque exista alguna relación filial aparente. En efecto, hay andoques que hablan la lengua uitoto debido a su cercanía geográfica, y a que en algunas comunidades conviven miembros de ambos pueblos.

Con respecto al número de hablantes, su situación es poco clara. Algunos autores afirman que hay cerca de 200 hablantes. También se han registrado datos importantes sobre el no uso de esta lengua por parte de los niños, quienes la han abandonado a favor del español. Según datos del Departamento Nacional de Planeación tan sólo el 23% de los andoque hablan su lengua ancestral. La situación descrita con respecto al número de personas que conforman la comunidad, así como el pequeño número de hablantes del andoque, pone el estado de vitalidad de esta lengua seriamente en peligro.

Los trabajos que se encuentran sobre los andoque son en su mayoría estudios etnográficos de autores como los profesores Roberto Pineda, Mónica Ospina y Jon Landaburu. Este último también ha realizado los trabajos lingüísticos más recientes, que se enfocan en aspectos gramaticales. También hay varios trabajos realizados por miembros del Instituto Lingüístico de Verano, a finales de la década de los años setenta y principios de la década del ochenta. Estos son: *Cartilla de transición español –andoque, yΘkaΘtiama'a (lectura andoque), características del discurso de la lengua andoque.*

Los miembros del pueblo andoque, con ayuda de algunos profesionales externos, se han dado a la tarea de diseñar trabajos escritos en la lengua, como *La cartilla de alfabetización de la lengua andoque*, elaborada con el apoyo del Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), y en asocio con la Corporación Colombiana para la Amazonia–Araracuara.

Resulta urgente realizar acciones de salvaguarda que permitan la supervivencia de esta lengua que estuvo a punto de extinguirse, y que gracias a la tenacidad de algunos de sus miembros ha permanecido hasta nuestros días.